



ISSN 1692-0945

Revista electrónica de Psicología Social  
FUNLAM

## LA AUTOPSIA PSICOLÓGICA: UNA TÉCNICA FORENSE PARA EL ESCLARECIMIENTO DEL SUICIDIO

**Sergio Andrés Acosta**

Docente del Programa de Psicología  
Funlam

El presente documento contiene una serie de consideraciones en torno una de las técnicas más importantes y utilizadas en la comprensión de los comportamientos a través del peritazgo psicológico. En el cual el psicólogo despliega todos sus conocimientos en el ámbito legal y psicológico. Entre estos peritajes se encuentra la denominada Autopsia Psicológica.

La autopsia psicológica es considerada un proceso de recolección de datos del occiso que permite reconstruir el perfil psicológico y el estado mental antes del deceso (Acevedo, Núñez y Pinzón, 1999). Esta técnica pericial surge en los EE.UU. como una necesidad administrativa de definir la etiología médico legal en los casos de muertes dudosas donde no se contaba con los elementos suficientes para afirmar si se trataba de un suicidio o un accidente.

Según Ebert (1991), los principales objetivos de la Autopsia Psicológica se dividen en cuatro:

1. Determinar la manera de la muerte en casos de equívocos que necesitan ser distinguidos. Las maneras de muerte son: a) natural, b) accidental, c) suicidio y d) homicidio; este tipo de sistema es conocido por la sigla NASH.

2. Averiguar el momento y el tiempo en el cual se produjo la muerte; para esto, el investigador debe indagar acerca de diferentes situaciones de la vida del occiso y tratar de relacionarlas con el hecho.

3. Obtener la información suficiente para evaluar los datos obtenidos de diversos intentos de suicidio, con el fin de prevenir dichos intentos y la letalidad de los mismos.

4. Realización de entrevista e investigación de la muerte del occiso. Este a su vez cumple una función terapéutica para las personas cercanas, ya que permite comunicar pensamientos y sentimientos sobre la persona fallecida, de igual forma, la percepción que cada uno tiene sobre la muerte de aquella persona cercana, que por lo general es de culpa, dolor, vergüenza, resentimiento, entre otras.

Para que la Autopsia Psicológica cumpla con la función de esclarecer dudas frente a la muerte del occiso es necesario determinar elementos fundamentales, como: factores de riesgo suicida, de riesgo heteroagresivo o de riesgo de accidentalidad; valorar estilos de vida del occiso; evaluar el estado mental en el momento de la muerte; establecer las áreas de conflicto y motivacionales; diseñar el perfil de personalidad del occiso; Esclarecer si existían señales de aviso o un estado presuicida.

Shneidman, padre de la técnica, 1973-1977 (Citado por Ebert, 1991) propone tres categorías para estudiar los casos de muerte dudosa: a) el qué, b) el cómo y c) el porqué, en relación con la persona que cometió el suicidio; la causa actual de muerte con especial énfasis en el tiempo y la determinación de la forma en que ocurrió.

Dentro del procedimiento es importante que el investigador visite y estudie el lugar donde se encontró el cuerpo, ya que esto le puede permitir obtener pistas que ayuden a avanzar en el proceso. El psicólogo como investigador tiene la posibilidad de diseñar un perfil de la escena del crimen, además de hacer un bosquejo de la personalidad del sujeto que habitaba en el lugar, a partir de detalles tales como: los objetos hallados, la disposición de los muebles, etc.

Autores como Ramirez,1999 (citada por Nuñez, *et al.*, 1999) y Annon (1995) afirman que el tiempo optimo para realizar la entrevista, es entre 1 y 6 meses después de haber ocurrido el deceso, ya que durante estos meses aún se conserva la nitidez del recuerdo y la información obtenida es confiable. De lo contrario las reacciones de duelo pueden, o bien, interferir en la objetividad del recuerdo existiendo la tendencia a idealizar al fallecido o afectar la claridad del recuerdo.

En relación con las fuentes de información se debe seleccionar, por lo menos, dos fuentes con el objetivo de cruzar los datos ofrecidos en busca de confiabilidad. Se deben seleccionar parientes de primera línea, convivientes, allegados o médicos de asistencia. Las condiciones para realizar la entrevista deben ser estrictas; cada fuente deber ser entrevistada de forma individual y en privado, evitando que la opinión de una influya en la otra, lo cual afectaría a la confiabilidad de la información.

Por otra parte, la autopsia psicológica requiere de una revisión de documentación adicional y disponible tales como: historias clínicas, expedientes médico - legales, expedientes judiciales, así como, cartas, diarios, notas, poemas, etc.

El aspecto principal de la Autopsia Psicológica es el proceso en sí mismo y el modo como se llevan a cabo las cosas (García, 1999). Dicho proceso parte desde el mismo lugar de los hechos, en el cual no sólo se pueden levantar huellas objetivizables por los peritos en criminalística, también se pueden levantar las huellas psicológicas que quedan impresas en los lugares en que estuvo la víctima y en las personas que interactuaron con ella. La función del psicólogo que realiza el peritazgo es decodificar e interpretar las señales que emite la escena del crimen.

En conclusión podemos decir que la Autopsia Psicológica es una técnica que permite la exploración retrospectiva e indirecta de la personalidad de la vida de una persona ya fallecida, se trata de hacer una evaluación después de la muerte, de cómo era la víctima en vida, su comportamiento y estado mental, tras una reconstrucción social, psicológica y biológica postmortem. Esta

técnica está basada en los métodos de investigación psicológica y criminalística ya que por un lado, usa las entrevistas de la psicología clínica y social y por otro la técnica de investigación de escena de los hechos, de forma abierta, es decir a partir del cadáver en el lugar de la escena de los hechos, usada en Criminalística.

La Autopsia Psicológica es un método que cumple, a su vez, como una prueba más en la investigación criminalística y como un procedimiento con fines terapéuticos ya que posibilita a los familiares y personas cercanas esclarecer las causas a través de un diagnóstico clínico del suicidio

### **Bibliografía**

Ebert, B. (1991). Guide to Conducting a Psychological Autopsy. En K. Anchor. The Handbook of Medical Psychotherapy. 249-256.

García, T. (1993). La Autopsia Psicológica como Método de Estudio del Suicida. Trabajo presentado en el Congreso Internacional de Ciencias Forenses. La Habana.

García, T. (1999). La Autopsia Psicológica como Método de Estudio de Muertes Violentas. Instructivo para La Autopsia Psicológica (Utilizando el MAPI). La Habana.

Shneidman, E. S. (1994b). The Psychological Autopsy. American Psychologist, 49 74-76.

Young, T. (1992). Procedures and Problems in Conducting a Psychological Autopsy. International Journal Offender Therapy and Comparative Criminology 36, 43-52.